

rios de la comunidad, tocó un dúo de pianistas de Cáceres también partituras de escritoras románticas. Cuando la bonanza económica permitía patrocinios de conciertos especializados, Adartia divulgó la música de alemanas, francesas y españolas con buena respuesta del público. Arantza Hernández, la chelista del trío, se licenció en la Universidad de Oviedo con una tesis sobre Charlotte Morman, otra intérprete del violonchelo que «se vestía con su instrumento y unas pantallas que proyectaban imágenes desde su pecho para salir al escenario en la Bienal de Venecia». La casi coetánea de Du Pre concebía la música como performance.

De Ozaita a López de Rego

A partir de ese trabajo Arantza empezó a interesarse por las compositoras y por la Asociación de Mujeres en la Música, de la que ha sido secretaria hasta hace unos meses. Allí digitalizó los fondos, todas las asociadas depositan sus obras, «algunas escritas a mano». La investigadora probó con el trío partituras de mujeres hasta especializarse en un repertorio de «gran calidad» pero desconocido. «A veces cuando estamos ensayando sí notamos algo distinto, como si las mujeres fueran más originales a la hora de resolver algunas frases. Son pequeños detalles, pero los grandes compositores repiten algunas cosas y en cambio ellas lo resuelven de manera distinta. Son diferencias muy sutiles, su calidad está por encima de cualquier otra consideración».

La Asociación fundada por María Luisa Ozaita y dirigida hoy por la compositora Cruz López de Rego forma parte de un movimiento internacional liderado por la Fundación Donne in Musica, amparada por la Unesco. Promover la música escrita por mujeres, estrenarla y es-

tudiarla son sus principales objetivos. También son centros de referencia para prestarse e intercambiar partituras. La Asociación española tiene en torno a un centenar de asociadas y entre otras iniciativas concertísticas, dirige el Festival de Getxo. «Somos más de las que están en la Asociación. Hay algunas que prefieren asociarse en la general de Compositores», asegura Mercedes Zavala, compositora que precedió a López de Rego. «Es un fenómeno de compositoras jóvenes que ven con recelo el apellido de 'mujeres' como si les fuera a restar mérito. Luego cuando comienzan su carrera profesional suelen entender el por qué y cambian de asociación».

Frente a Zavala, un nombre ya consolidado en la composición internacional, Iris Azquenez está comenzando un camino que no sabe dónde la llevará. En su biografía coinciden dos generaciones de compositoras, la de su madre, María Escribano y la suya. Ambas intérpretes, ella chelista y Escribano pianista, y las dos escritoras de música.

«Estudié interpretación pero me he criado con mi madre así que para estudiar las escalas de piano escribíamos cada semana una obra. Siempre tuve la necesidad de componer pero registro mis composiciones desde hace año y medio. Ya tengo encargos». Por ahora «he escrito composiciones para chelo solo, preparo una grabación sobre estas obras» y también algo para piano. «Tres intérpretes relacionadas con Arenas de San Pedro -Andrea Casarrubios, Irene Mateos y yo- estrenamos allí una pieza para tres celos en el Festival de de Boccherini, en mayo». Allí comenzó Andrea a estudiar música a los dos años con la madre de Iris.

«Mi madre perteneció a una generación que estaba muy unida, probablemente sea la primera en la que hubo un empeño conjunto por sacar sus proyectos adelante juntas. Vivió la explosión de las compositoras. Ahora todo eso se ha normalizado. Yo acabo de empezar, estreno mis propias obras o mis amigos, si les gusta me las piden. Ser mujer no es ni mejor ni peor, lo que está mal es el mundo de la cultura para todos, hay menos oportunidades y ayudas para todos», dice Azquenez. Está escribiendo dos piezas para el coreógrafo Jean Philippe Dubry. «Escuchó mi música y le gustó y estamos creando dos partituras desde dos artes distintos. Trabajamos a partir de un estado».

Magdaleno: «He estrenado y estreno muchas obras de mujeres. Me gusta»

Iris: «La generación de mi madre estaba muy unida, sacaban sus proyectos juntas»



Bárbara de Braganza



Clara Schumann.



Sofía Gubaidulina.

de Anna Bofill (1944), alumna de Montsalvatge y de Xenakis, arquitecta dedicada a la electroacústica.

La salmantina Fátima Miranda (1953) ha abierto la interpretación vocal a otras experiencias además

de componer y enseñar. Ganó el premio Nacional de Cultura y Comunicación 1985 por su libro 'La fonoteca'. Conocida ahora más por su escritura literaria, Isabel Uruña (1951) ha compuesto música vocal, de cá-

Mercedes Zavala Compositora

«Para una creadora es fácil atraer el foco, el problema es la autoridad»

Estrena casi todo lo que compone, tanto en España como fuera, además de investigar y enseñar música

■ V. M. N.

VALLADOLID. Desde que en 1989 estrenara su primera obra en Gran Bretaña, Mercedes Zavala viaja siempre que puede con su música, por eso acaba de venir de Italia. «es enriquecer escuchar como la hacen y crear lazos, aunque la música no entre en la 'marca España'».

El día 9 en Dinamarca y mañana en Málaga otras obras de Zavala (Madrid, 1963) se escuchan por primera vez. «No se queda nada en el cajón», dice la también docente e investigadora. Desde su privilegiada posición tiene una visión cenital del sector y como miembro de la Asociación de Mujeres en la Música y del Consejo del Instituto de Investigaciones Feministas de Complutense ve cómo ser mujer «alguna oportunidad te puede dar, es fácil poner el foco en ellas, pero el problema es la autoridad, la tendencia a la etiqueta suave, un guiño al modelo masculino. Parece que en igualdad de circunstan-



Mercedes Zavala.

cias en una obra se sospecha de la compositora. Son sensaciones claro, por ley no hay ninguna discriminación». Lo que sí es objetivo es «el porcentaje de compositores frente a compositoras, es mucho mayor el primero. En otros campos de la música que no se vean no quiere decir que no existan mujeres directoras, por ejemplo, eso ha cambiado desde hace diez años aunque parece que se ha tocado el techo de cristal famoso. En investigación hay muchas estudiantes pero resultados destacados no tienen la misma proporción. En interpretación no parece haber pro-

blemas, aunque se tiende al solista masculino, los top suelen ser hombres. La excepción la representa la música vocal y las cantantes, pero ese es otro mundo. Y en la enseñanza hay una presencia importante de mujeres en el grado profesional pero se reduce mucho en el grado superior».

Como miembro de jurados de composición considera que «hay muy buenas compositoras españolas en general, el standard de calidad es muy alto. En el último que he estado de 200 obras era difícil seleccionar. Una de las últimas pujantes es Nuria Jiménez. Quizá sería recomendable un poco de apoyo institucional».

A pesar de su pluriempleo musical, Zavala asegura que no tiene «ningún afán por hacer mucho. Como compositora necesito silencio y reclusión. Te exige poner toda la carne en el asador». En su producción se alternan encargos con producción personal. «Solo acepto los encargos cuando hay un tiempo y unas condiciones que me convengan. Bien pagados hay pocos, pero luego tienes peticiones de intérpretes, por ejemplo, en las que se cambia la obra por su estreno y su grabación. Hay que aprender a decir que no, si no, no crezco».

Elana Hidalgo Compositora de música electrónica

«En la electroacústica somos pocas mujeres y despertamos bastante interés»

■ V. M. N.

VALLADOLID. Elena Hidalgo (Palencia, 1976) es compositora de música electroacústica a lo que llega tras estudiar Musicología, piano e ingeniería de audio.

—¿Por qué elige la electrónica?

—El origen de haber escogido la electrónica como medio de composición fue debido a mi padre. Es in-

geniero informático y desde siempre me ha inculcado las nuevas tecnologías. A los 13 años me regaló un Apple Macintosh SE con el programa Cubase 1.0, una mesa de mezclas y el sintetizador Korg T3. Recuerdo todavía lo impresionante que era poder crear y escuchar en tiempo real secuencias de diferentes timbres, me tiraba horas y horas delante de las máquinas experimentando.

—El hecho de ser mujer ¿le ha abierto puertas?

—En el campo de la música electroacústica aún so-

mos pocas mujeres dedicadas a este tema y es por ello que los profesionales de esta disciplina se encuentran muy interesados en escuchar cuáles son tus propuestas y perspectivas que ofreces al respecto.

—Su música ha llegado a la pasarela Cibeles ¿cómo fue?

—Fue por pura casualidad. La Sección Departamental de Historia y Ciencias de la Música de la UVA presenta un espacio de intercambio de información basado en nuevas tendencias estéticas (www.ob-

tem.org). Haber pertenecido a esta iniciativa me ofreció la oportunidad de poder componer música para desfiles de moda siendo una experiencia muy enriquecedora.

—¿La electroacústica se adapta bien a los tiempos de crisis como estos, es más fácil estrenarla?

—Sí, es mucho más fácil llegar al público a través de Internet, sin embargo no es el único medio. Los conciertos son todavía otra vía también primordiales e interesantes. Las performances de música electrónica/electroacústica, al igual que cualquier otro evento de directo, requieren un buen equipo. Es importante escoger un buen sistema de altavoces que sea capaz de reproducir con detalle ciertas frecuencias que no existen en la música acústica y que son imprescindibles como herramienta de expresión musical.

—¿A qué mundos te abre tu condición de ingeniero de audio?

—Puedo realizar todo el proceso de producción de un disco y me permite percibir ciertas cualidades sonoras y musicales de audiciones.



Elena Hidalgo

mara siendo el piano el instrumento al que más partituras ha dedicado. María Escribano Sánchez (1954-2002) fue compositora y también fundadora en Arenas de San Pedro de una escuela de música de iniciación temprana (Centro de Creación Artística Ageda) innovando en el campo de la pedagogía musical.

Marisa Manchado, Zulema de la Cruz, María de Alvear, Carmen Verdú, Mercedes Zavala o Montserrat Torras son algunas de las creadoras españolas que están estrenando en las salas actualmente. Su formación superó con creces las limitaciones que señaló Pardo Bazán y se miden con sus colegas masculinos.